

HORARIOS DE VERANO

Durante los meses de ENERO y FEBRERO los horarios de Misa serán los siguientes:

- LUNES A SÁBADOS: 19 hs.
- DOMINGOS: 9, 11 y 20:15 hs.
- DÍAS 26. Los horarios de siempre: 7:30, 10, 12, 15, 17, 19 y 20:30 hs.
- SEGUNDO DOMINGO DE MES: 9, 11, 15 y 20:15 hs.



1º DE ENERO

Santa María Madre de Dios y Jornada Mundial de la Paz

La Jornada Mundial de la Paz fue establecida por el Papa Pablo VI en 1967. Se fijó para el día 1º de Enero, comienzo del año civil y solemnidad litúrgica de Santa María, Madre de Dios. Jesús es el Príncipe de la Paz, y su madre, la Reina de la Paz.

- Misas a las 11 y 20:15 hs. No hay misa de 9 hs.

ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

Nuestro Santuario recuerda a los difuntos el 2 de cada mes, especialmente a los que están en el cinerario parroquial.

El sábado 2 de enero rezaremos por los ellos en la misa de 19 hs.



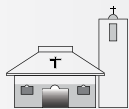
SEGUNDO DOMINGO

El Domingo 10 de enero a las 15 hs. celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo.

Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en el salón parroquial se hace el gesto de la imposición de manos. CENÁCULO: 14 hs.



Santuario
Jesús Misericordioso



Arquidiócesis de Buenos Aires

Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:

peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org

Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.

P. I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.

Tel: (011) 4522-3427 / 4521-3153

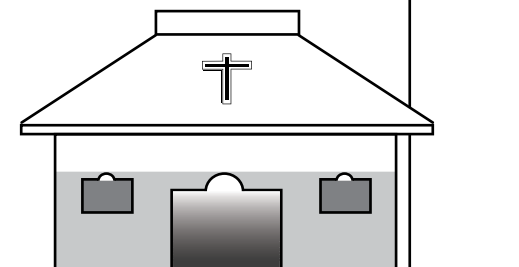
Web: www.jesus-misericordioso.org

R.P.I.: 238.729/91

Paz y Alegría



Santuario
Jesús Misericordioso



Boletín gratuito - diciembre 2015 - N° 320

P. I. Rivera 4591, Villa Urquiza, Capital

Queridos hermanos:

Hemos comenzado el Jubileo de la Misericordia. Un año Santo dedicado a conocer más el gran amor que Dios nos tiene, un tiempo que debe ayudarnos a practicar en la vida cotidiana las Obras de Misericordia.

En el Boletín anterior les decía que un grupo de 28 personas tendría la gracia de estar presente en Roma, junto al Papa Francisco, cuando abriera la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro el 8 de diciembre.

Como parte de ese grupo de peregrinos, comparto con ustedes la inmensa alegría de haber asistido a este acontecimiento de fe, tan ligado al corazón de nuestro Santuario.

Al día siguiente, en la Audiencia del miércoles 9 de diciembre, saludé personalmente al Papa y le expresé en un abrazo y un breve diálogo, el cariño y el recuerdo constante de toda los fieles de Jesús Misericordioso.

Le entregué el cuaderno que fuimos llenando los días 26, para pedirle que rece por nuestras necesidades y para decirle que rezamos por sus intenciones.

Por la tarde fuimos peregrinando hacia la Basílica y entramos por la Puerta Santa. Al entrar nos reunimos cerca de la imagen de La Piedad, e hicimos una oración por todos.

De regreso en Buenos Aires, el domingo 13 de diciembre, nos visitó nuestro Arzobispo el Cardenal Mario Poli, y él abrió la puerta de nuestro Santuario, dejando inaugurado el Jubileo aquí en Jesús Misericordioso.

Demos gracias a Dios por este tiempo de gracia, y aprovechemos para vivirlo con intensidad. Invitemos a familiares y amigos para que ellos también atraviesen la Puerta Santa y reciban las gracias que necesitan.

¡Que Dios los llene de bendiciones!

P. Gustavo

Vence la indiferencia y conquista la paz

Este es el título del Mensaje para la 49ª Jornada Mundial de la Paz, la tercera del Papa Francisco. La indiferencia en relación a los flagelos de nuestro tiempo es una de las causas fundamentales que va en desmedro de la paz en el mundo. La indiferencia actual, es a menudo, vinculada a diversas formas de individualismo que producen aislamiento, ignorancia, egoísmo y, esto lleva al desinterés.

El aumento de las informaciones de por sí no es sinónimo de aumento de atención a los problemas, si no es acompañado de una apertura de las conciencias en sentido solidario; para obtener tal objetivo es indispensable la contribución que pueden dar, además de las familias, los educadores, todos los formadores, los operadores culturales y de los medios de comunicación, los intelectuales y los artistas. De hecho, la indiferencia se puede vencer solamente afrontando juntos este desafío.

La paz debe ser conquistada: no es un bien que se obtiene sin esfuerzos, sin conversión, sin creatividad y sin dialéctica. Se trata de sensibilizar y formar al sentido de responsabilidad respecto a las gravísimas cuestiones que afligen la familia humana, como el fundamentalismo y sus masacres, las persecuciones a causa de la fe y de la pertenencia étnica, las violaciones de la libertad y de los derechos de los pueblos, el abuso y la esclavitud de las personas, la corrupción y el crimen organizado, las guerras que causan el

drama de los refugiados y de los emigrantes forzados.

Un campo en el cual se puede construir la paz cotidianamente venciendo la indiferencia es aquel de las formas de esclavitudes presentes en el mundo, a las que era dedicado el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del 2015, “No esclavos sino hermanos”. Es ineludible llevar adelante este empeño, con mayor consciencia y colaboración.



La paz es posible allí donde el derecho de todo ser humano es reconocido y respetado, según la libertad y la justicia. El Mensaje del 2016 pretende ser un punto de partida para que todos los hombres de buena voluntad, y en particular aque-

llos que operan en la instrucción, en la cultura y en los medios de comunicación, actúen cada uno de acuerdo a las propias posibilidades y de acuerdo a las mejores aspiraciones para construir juntos un mundo más consciente y misericordioso, y por tanto más libre y justo.

La Jornada Mundial de la Paz, ha sido instituida por el Papa Pablo VI y se celebra cada año el primero de enero. El Mensaje del Papa se envía a las Cancillerías de todo el mundo y, también, señala la línea diplomática de la Santa Sede para el año que inicia.

Oficina de Prensa de la Santa Sede



La entrañable Misericordia de nuestro Dios

Una de las oraciones que la Iglesia reza especialmente en este tiempo de Navidad, es el cántico de Zacarías, el padre de Juan Bautista.

En su canto, este anciano dice:

“Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, nos visitará el Sol que nace de lo alto.” (Lc 1,78)



La imagen “entrañas de misericordia” manifiesta que la misericordia de Dios nace desde sus fibras más íntimas, desde lo más hondo de su ser. Así nos lo enseña también San Juan Pablo II:

“El vocablo hebreo que sirve para definir la misericordia es rahamim. Rahamim en su raíz, denota el amor de la madre (rehem=regazo materno). Este amor es totalmente gratuito, no fruto de mérito y bajo este aspecto constituye una necesidad interior: es una exigencia del corazón. Rahamim engendra una escala de sentimientos, entre los que están la bondad y la ternura, la paciencia y la comprensión, es decir, la disposición a perdonar” (Dives in misericordia, III.4.52).

Dios nos ama con entrañas de misericordia, como una madre ama a su niño. Por eso, Él se conmueve hasta lo más profundo cuando nos ve en situación de peligro, de angustia o de pecado. Se compadece de todo esto que nos pasa y quiere socorrernos.

Escuchar que Dios tiene “entrañas de misericordia” es una invitación para confiar en su amor y recibir con alegría su visita. Porque, como cantó el mismo Zacarías, esta visita es:

“para iluminar a los que están en tinieblas y en la sombra de la muerte, y guiar nuestros pasos por el camino de la paz.”

(Lc 1,79)